



Disputan morenistas botín en la CDMX

A río revuelto, ganancia de pescadores, dice un refrán que ni pintado le queda a viejos caciques morenistas que, ante el vacío de poder de su partido en la Ciudad de México, intentan tomar una tajada del botín político que puedan obtener el año entrante.

Con una candidata presidencial disminuida en la misma ciudad que recién gobernó, y un dirigente local tan pequeñito como **Sebastián El Sebas Ramírez**, todo el mundo se quiere despachar con la cuchara grande con las candidaturas.

Excorcholatas como **Ricardo Monreal** y **Marcelo Ebrard** animan a los suyos a inscribirse en la lucha por alcaldías como Cuauhtémoc, Tlalpan, Álvaro Obregón, Iztacalco, Xochimilco y Gustavo A. Madero, entre otras.

Ambos políticos quieren *vender caro su amor* a **Claudia Sheinbaum**, quien necesita de ellos en su lucha por la Presidencia. Todos la ven frágil después de la exhibida que **Clara Brugada** y los duros le dieron con **Omar Hamid García Harfuch**, a quien tuvo que bajar en la Ciudad de México.

De las *corcholatas* hasta se entiende, pues finalmente fueron comparsas en un proceso interno amañado, en el que todo el mundo sabía desde el principio quién sería la ganadora; estaba decidido desde Palacio Nacional.

Pero ante el desorden, otro que quiere meter su cuchara es **René Bejarano**, que lo mismo empuja en Cuauhtémoc con su esposa **Lola Padierna**, que en la codiciada Iztapalapa, donde sueña que la candidata sea **Aleida Alavez**.

No son las únicas demarcaciones, desde luego, pero sí las que más ansía el *profesor de la ligas*, pues significaría su resurgimiento político. Busca volver a ser el padrino al que muchos debían sus espacios.

Como **Andrés Manuel López Obrador** ya vio el intento de *agandalle* de los caciques, la semana pasada llamó a cuentas a **Sheinbaum**, a quien dio una lista de *prioridades*, sobre todo para las cámaras.

Aunque el Presidente y la exjefa de Gobierno dijeron que había sido un encuentro *casual*, para hablar de algunos *achagues presidenciales*, todo el mundo sabe que a **Claudia** le leyeron la cartilla.

Está muy claro que a la *corcholata* la están dejando *atada de manos* en caso de ganar el año entrante, porque no solamente le quieren imponer las principales candidaturas legislativas, sino hasta una ministra de la Corte le quieren dejar de herencia.

De todo esto, llama la atención especialmente el caso de Iztapalapa, no solamente porque sea el bastión de **Brugada**, sino porque es un territorio muy especial para **López Obrador**, que no lo soltará tan fácilmente.

Dárselo a **Aleida** es entregarle el oriente a **Bejarano**; dejar que **Clara** decida es empoderarla, por lo que ahí se pueden definir por un hombre. Y ahí tendría de dos sopas: o el senador **Gabriel García**, exsiervo mayor, o el exdiputado **Arturo Santana**, que quizá concitaría consensos.

El río guinda sigue muy revuelto.



CENTAVITOS...

Y hablando de **Clarita**, la semana pasada le dieron una cucharada de su propio chocolate en la mismísima Iztapalapa, donde en un *acto de unidad*, en el que estuvieron **Hugo López-Gatell**, **Mariana Boy** y **Miguel Torruco**, hizo un reconocimiento público a **Omar Hamid García Harfuch**. Al mencionar al excandidato –por cierto ausente–, la chusma empezó a corear su nombre y ya no dejaron hablar a **Clara**. Igualito que lo que ella le hizo a **Claudia Sheinbaum** en la Arena México, donde la *corcholata mayor* fue ninguneada por las huestes de **Brugada**, y prácticamente echada del evento. **Claudia** fue vapuleada en su propia casa; lo mismo le pasó a **Clarita**. Qué bueno que dijeron que era “de Iztapalapa para el mundo”.

Ante el desorden, René Bejarano quiere meter su cuchara en Cuauhtémoc y en Iztapalapa.

